

Santiago, veintidós de marzo de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que el día dieciocho de marzo del presente año, ante los jueces doña Anaclaudia Gatica Collinet, quien la presidió, doña Gloria Canales Abarca y don Carlos Iturra Lizana, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa **RIT N°65-2024**, seguida en contra de **Samir Julio Caiceda**, cédula de identidad para extranjeros N°14.871.075-9, de nacionalidad colombiana, nacido el 3 de julio de 1993, 30 años de edad, soltero, obrero, domiciliado en calle Maruri N°246, comuna de Independencia.

Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto don Álvaro Núñez San Martín, con domicilio en Pedro Montt N°1606, Santiago.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la defensora penal pública doña Carolina Zúñiga Ponce.

SEGUNDO: Acusación. Que la Fiscalía fundó la acusación deducida en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, en que *el día 18 de marzo de 2022, alrededor de las 03:00 horas de la madrugada, mientras la víctima don Felipe Rogel Melipillan caminaba por Av. Bellavista con calle Pio Nono, Comuna de Recoleta, fue interceptado por el acusado SAMIR JULIO CAICEDA y JUAN ESTIPIA GONZALEZ (ya condenado), quienes proceden a tomar del cuello a la víctima colocándole un cuchillo en la cabeza mientras le gritaban “deja de moverte concha tu madre o te matamos, pásanos tus hueás”, cayendo la víctima al piso, donde le sustraen un banano que la víctima llevaba consigo, instantes que son detenidos por Carabineros que transitaban por el lugar.*

Sostuvo que este hecho es constitutivo del delito consumado de **robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación a los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal, y le atribuye al acusado participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Agregó que perjudica al acusado la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, por lo que solicitó se le condene a la pena de **diez años y un día** de presidio mayor en su grado medio, penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, más el pago de las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegatos de apertura. Que en su alegato de apertura la **Fiscalía** efectuó una breve síntesis de los hechos materia de la acusación, precisando que ocurrió al frente de una plaza donde es recurrente este tipo de delitos, por lo que los Carabineros estaban en las inmediaciones y presenciaron el hecho, procediendo a la detención de dos sujetos, uno de los cuales se encuentra en este juicio, quien señaló una identidad falsa, que sólo se pudo corregir posteriormente con datos del Registro Civil.

La defensa, por su parte, señaló que las pruebas que presentará el Ministerio Público no podrán acreditar, más allá de toda duda razonable, de que los hechos ocurrieron de la forma que están descritos en la acusación, por lo que solicitará su absolución.

CUARTO: Declaración del acusado. Que en el transcurso de la audiencia el acusado, debidamente informado de sus derechos en presencia de su abogada, decidió renunciar a aquel que le permite guardar silencio y prestó declaración sobre los hechos de que se le acusa.

Señaló, en síntesis, que el día 18 de marzo de 2022 estaba tomando con unos compañeros en el parque bellavista, caminaban y discutieron con unas personas que iban pasando, entonces fueron detrás de ellos y logró coger a una de esas personas y comenzaron a discutir y en eso sintió una patada en las costillas y uno de esos muchachos salió corriendo y el otro se quedó ahí, entonces aparecieron los Carabineros y los detuvieron, los acusaban de estar

robando y también retuvieron a las otras personas para que pusieran la denuncia porque siempre estaban robando en ese lugar.

Precisa que estaban al frente de un carrito de completos y pasaron estas personas que los insultaron, entonces ellos salieron detrás de estas personas para pelear con ellos y en eso sintió una patada en las costillas y cayó al suelo, en eso llegaron los Carabineros y les dijeron que estaban detenidos por robo, pero cuando estaban forcejeando con ellos es que a uno de ellos se le cayó un canguro (banano) que quedó botado en el suelo, nadie salió arrancando con él. Nadie les exigió que entregaran las cosas ni salió arrancando con alguna especie, nadie portaba cuchillo.

Le dijo a Carabineros que se llamaba Eifer Duval Balant, pero su nombre es Samir Julio Caiceda. Aclara que anteriormente había sido condenado y expulsado por un delito similar, pero volvió y por eso no les dijo su nombre correcto a los Carabineros. La patada que sintió en las costillas se la dieron los Carabineros, e insiste en que todo lo que ocurrió fue una riña, no hubo ningún robo.

QUINTO: Elementos del tipo penal. Que el delito de robo con intimidación materia de la acusación oficial, requiere para su configuración la apropiación de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro, obtenida mediante la violencia o intimidación sobre la persona de la víctima.

De este modo es posible estimar sucintamente, como elementos básicos del tipo penal que deben ser probados para que exista propiamente el delito de robo con intimidación: **1°** una *apropiación*, esto es, la sustracción de una cosa de la esfera de resguardo de una persona con el ánimo de comportarse de hecho como propietario de ella; **2°** que la cosa apropiada sea *mueble*, definida en nuestro ordenamiento jurídico como aquellas que pueden transportarse de un lugar a otro, mediante el uso de una fuerza externa; **3°** que esa cosa sea *ajena*, es decir, aquellas respecto de las cuales una persona distinta del hechor, detenta la propiedad o la posesión; **4°** que se actúe *sin la voluntad de su dueño*, expresión que significa actuar no sólo sin el consentimiento sino también contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa; **5°** que exista *ánimo de lucro*, el cual se puede colegir del hecho de la sustracción, bastando que se tenga en vista al ejecutar la acción, sin que se requiera de un enriquecimiento real; y **6°** *Intimidación o violencia*, que es toda energía o fuerza física o moral que se aplica directamente sobre la persona de la víctima. Además el artículo 439 del Código Penal, señala que se estima por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las *amenazas*, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega.

SEXTO: Medios de prueba del Ministerio Público. Que con el propósito de acreditar los hechos en que se funda la acusación deducida, el Ministerio Público presentó el **testimonio** de las personas que a continuación se indica, quienes en síntesis afirmaron lo siguiente:

a) René Luciano Vergara Contardo, casado, cabo primero de Carabineros, refirió que adoptaron un procedimiento por robo con intimidación. Esto fue el 18 de marzo de 2022, efectuaban patrullaje de infantería, a las 03:00 horas aproximadamente, en Pío Nono con Bellavista, vieron que cruzaron dos personas por Pío Nono, una de lentes y con un banano cruzado en su pecho, y por atrás aparecieron tres sujetos altos, tez morena, de apariencia extranjera, que atacaron a esas dos personas, los comenzaron a forcejear, los tomaron del cuello asfixiándolos y de los brazos y los botaron al piso, entonces al ver esa acción ellos concurren rápidamente a socorrerlos, se identificaron como Carabineros, y vieron que uno de esos sujetos intimidaba a la persona de lentes con un arma blanca, al ver la presencia policial los sujetos arrancaron y lograron detener a dos de ellos, solicitaron cooperación radial, llegó un vehículo policial, los llevaron a la unidad y le tomaron declaración a las víctimas. La identidad de los detenidos, que

resultaron ser colombianos, uno se identificó como Juan Carlos Estipia o algo así y el otro se identificó como Eifel Duval Balant, esto con los datos que aportaron ellos mismos, ya que no portaban documentación. Precisa que los sujetos tomaron a las víctimas y las tiraron al suelo y luego uno de ellos las intimidó con un cortaplumas. El que la portaba era el sujeto que él detuvo y que luego se identificó como Eifel Duval.

El testigo reconoció al acusado en la audiencia como el sujeto al que se ha referido en su testimonio, como el sujeto que él detuvo y que portaba el arma blanca, que luego se identificó como Eifel Duval.

Al testigo se le exhibieron fotografías y señaló que del set uno, la N°1 muestra los lentes de la víctima con daños, pues falta una patita, estaban botados en la calle cerca de la víctima, N°3 el banano que recuperaron, N°4 una vestimenta de uno de los asaltantes, N°5 una persona con jeans negros que vestía Eifel, por la contextura. Del set dos, fotografía N°1 muestra un arma blanca tipo cortaplumas, color negro, encontrada en el sitio del suceso, con la cual fueron intimidadas las víctimas.

b) Felipe Arcadio Rogel Melipillán, 30 años de edad, soltero, estudiante, señaló que esto ocurrió el 18 de marzo del 2022. No recuerda bien la dirección, solo recuerda que quedaba la universidad San Sebastián en esa esquina, él iba cruzando la calle y lo retuvieron por la espalda con un cuchillo, lo tiraron al piso, se quebraron sus lentes, también saltó su banano. Agrega que la persona que lo atacó lo trató con palabras descalificativas, también le dijo que lo iba a matar y muchas cosas así. Recuerda también que en ese momento, cuando justo estaba con la cabeza dada vuelta en el piso, salen unas personas que eran carabineros, como de un sector donde hay un puente o algo así. Y ahí llegaron y pudieron detener a las personas. Eran como las 03:00 horas aproximadamente, él andaba con un amigo al que también lo asaltaron, pero por parte del otro sujeto. Refirió que al ser atacado a él lo tomaron por detrás, con un cuchillo, y lo tiraron al piso, instante en el que vio que aparecieron unos Carabineros de manera inmediata. El sujeto que lo atacó lo hizo por la espalda, vestía un polerón tipo canguro con un cierre, pero lo que sí recuerda es que era extranjero ya que hasta su voz se escuchaba diferente, lo insultó y le decía que lo iba a matar, lo agredió física y verbalmente al tirarlo el piso, era obvio que estaba buscando dinero o algo así, ya que seguramente lo venía siguiendo y lo que le hizo fue un asalto, violentarlo con un cuchillo y tirarlo al piso.

Se le refresca su memoria con su declaración anterior prestada ante Carabineros, y luego de leerla señaló que, efectivamente, el sujeto le dijo *“deja de moverte conchetumadre, pásame las hueás”*, al tiempo que lo intimidaba con un cuchillo. Se le exhibió una **especie material** ofrecida en el auto de apertura del presente juicio oral y el testigo señaló que corresponde al arma con la cual lo atacaron. Precisa que los sujetos fueron detenidos de inmediato por Carabineros. El otro sujeto atacó a su amigo, le estaba quitando su mochila y él se resistía. Eran dos los sujetos que los atacaron.

c) Néstor Andrés Moreno Zúñiga, 31 años de edad, cabo segundo de Carabineros, refirió que el día 18 de marzo de 2022 se encontraban efectuando patrullaje de infantería en el barrio Bellavista y avistaron a dos personas que caminaban por calle Pío Nono y al cruzar la calle tres sujetos los abordaron por atrás y los agarraron por la espalda y lo tiraron al suelo, uno de ellos sacó un cuchillo, entonces ellos acudieron de inmediato para proceder a la detención de esas tres personas, logrando detener únicamente a dos de los sujetos, uno de los cuales se identificó como Eifel Duval y el otro como Juan Carlos Estipia, logrando uno de ellos darse a la fuga. Luego le tomaron declaración a la víctima, a la cual sólo le habían alcanzado robar un banano y le rompieron unos lentes, siendo Eifel Duval el que procedió a amenazarlos con un cuchillo en los instantes previos a su detención.

El testigo **reconoció en la audiencia** al acusado como el sujeto que en aquella oportunidad fue detenido y que se identificó como Eifel Duval, el que con un cuchillo intimidó a la víctima que mantenía en el suelo. La víctima se llamaba Felipe Arcadio Rogel.

Se le exhibió **evidencia material** y señaló que corresponde al cuchillo que portaba uno de los detenidos y que ellos lo recogieron del suelo.

SÉPTIMO: Alegatos de clausura. Que, en sus alegatos de clausura, el **Ministerio Público** señaló que la fiscalía entiende que con la declaración de los dos funcionarios policiales que fueron testigos presenciales de los hechos, complementada por la declaración de la víctima, se ha podido acreditar tanto el delito materia de la acusación como la participación del acusado. Efectivamente existen matices, como el grado de desarrollo del delito, que podría calificarse como tentado, toda vez que el banano no alcanzó a ser sustraído por parte del imputado. Se logró acreditar el delito puesto que ambos funcionarios aprehensores indicaron como la víctima acompañada de un amigo que no quiso prestar declaración, habían sido interceptados y tomados por el cuello, lanzados al piso, pudiendo percatarse la víctima que a su amigo le estaban quitando su mochila, indicando que lo sufrido correspondía a un asalto y que en su oportunidad precisó que el sujeto, junto con agredirlo e insultarlo le dijo “*pásame las hueás*”. La víctima sólo indicó las vestimentas de ese sujeto, ya que lo atacó por la espalda, pero los funcionarios policiales indicaron que ese atacante fue detenido en el mismo lugar con el cuchillo utilizado, y corresponde al acusado, quien en su declaración se situó en el lugar de los hechos aunque los narró como una pelea, lo que choca con la declaración de la víctima que dijo no tener ningún motivo o razón para sostener una pelea con unas personas a las que no conocía y que lo atacaron por la espalda, por lo que a todas luces se trataba de un asalto mediante el cual intentaron quitarle sus cosas, aunque no se logró finalmente la sustracción de sus especies que quedaron botadas en el suelo producto de la rápida acción de los funcionarios policiales.

Por su parte **la defensa** señaló que mantiene la solicitud de absolución ya que no se logró acreditar la existencia del hecho punible en los términos descritos en la acusación, puesto que la declaración de los funcionarios aprehensores no es conteste con los dichos de la víctima en cuanto a la dinámica en que habrían ocurrido los hechos para dar por acreditado un delito de robo con intimidación. Si se intenta acreditar la sustracción de una especie mueble ajena mediante intimidación, se requiere que la intimidación sea funcional a la sustracción de dicha especie y en este caso ello no se ha logrado acreditar. La víctima indicó que fue abordada por dos personas, no tres como afirmó Carabineros, quienes no escucharon amenazas ni intimidación de ningún tipo, sólo vieron que unas personas se lanzan sobre otras, caen al suelo, lo que ocurrió de manera bastante rápida y no existió apropiación de especies muebles ajenas, la víctima fue clara al señalar que se le cayeron los lentes y en esos mismos momentos se le cayó el banano al suelo donde fue encontrado por parte de los funcionarios policiales, por tanto no hubo de parte del acusado o del otro sujeto que fue detenido, un acto de apropiación o al menos un intento de aquello. Cuando declaró que el sujeto le dijo “*entrega las hueás*” no sabemos a qué se estaba refiriendo, entonces no está acreditado el delito de robo puesto que falta un elemento esencial del tipo penal que es la apropiación de especie mueble ajena, y tampoco quedó claro si al ser detenidos el acusado portaba el cuchillo o si éste fue encontrado votado la vía pública. Si el tribunal estimare que las pruebas son suficientes para tener por acreditado el delito de robo con intimidación, la defensa coincide con el señor fiscal en el sentido de que el delito estaría en el grado de desarrollo de tentativa.

En su **réplica**, el Ministerio Público recordó que la víctima fue bien clara al indicar que lo que estaba ocurriendo a él, que fue tomado por el cuello y lanzado al suelo, mientras escuchó que lo insultaban y le decían “*pásame las hueás*” entre otras cosas, y también observó que a su amigo le estaba quitando su mochila por parte del otro sujeto que

andaba junto al acusado, y ese contexto da cuenta de un robo, más aún cuando el acusado portaba un cuchillo respecto de lo cual no hay dudas por los dichos de los Carabineros que procedieron a su detención, lo que da cuenta de un delito de robo con intimidación.

La **defensa replicó** que en el contexto de la acusación no se da cuenta de la otra persona que habría sido atacada ni que hubiesen sido tres los atacantes, y todo ello ido surgiendo en la audiencia por parte de los diversos testigos de cargo, lo que no dice relación con el hecho que se prometió probar en la acusación, por lo que mantiene su solicitud.

OCTAVO: *Valoración de los medios de prueba.* Que como es posible advertir del tenor de la declaración del acusado y de las alegaciones efectuadas por el Ministerio Público y la defensa, no existe controversia respecto de que los hechos que ocuparon la atención del tribunal durante la audiencia ocurrieron a eso de las 03:00 horas de la madrugada del 18 de marzo de 2022, en las inmediaciones de avenida Bellavista con calle Pio Nono, en la comuna de Recoleta. Nada de eso ha sido discutido en el juicio. Sin embargo, dichas circunstancias procede darlas por establecidas no porque estén exentas de controversia —como ocurre en los asuntos de carácter civil— sino porque la totalidad de los testimonios de cargo vertidos en el juicio y la propia declaración del imputado han hecho referencia a esos datos de tiempo y lugar. Lo que ha sido controvertido por la defensa, en cambio, ha sido la dinámica de los hechos que culminaron con la detención del acusado y si, concretamente, aquellos configuran un delito de robo como está descrito en la acusación, o si se trató de una simple riña como sostuvo el acusado. El tribunal estableció los hechos y la calificación jurídica de los mismos de la manera propugnada por el acusador, al tiempo que estimó suficientes las pruebas de cargo que sustentan la participación punible del acusado, según el veredicto que se dio a conocer en su oportunidad. En esta parte de la sentencia procede pasar revista a los medios de prueba incorporados al juicio, de manera de justificar razonablemente aquella decisión condenatoria.

En efecto, el tribunal ha estimado fiable la versión de los hechos proporcionada por la víctima don **Felipe Arcadio Rogel Melipillán**, quien dio cuenta de manera detallada de las circunstancias en que fue abordado por el acusado, al señalar que él junto a un amigo iban caminando por la vía pública, concretamente cruzando la calle Pío Nono en la esquina en que se encuentra la universidad San Sebastián, y *lo retuvieron por la espalda con un cuchillo, lo tiraron al piso, se quebraron sus lentes, también saltó su banano... que la persona que lo atacó lo trató con palabras descalificativas, también le dijo que lo iba a matar y muchas cosas así... que en ese momento, cuando justo estaba con la cabeza dada vuelta en el piso, salen unas personas que eran carabineros, como de un sector donde hay un puente o algo así, ahí llegaron y pudieron detener a las personas.* En efecto, de las primeras aseveraciones vertidas en el juicio por la víctima se da cuenta de una agresión efectuada por la espalda, por un sujeto que portaba un cuchillo, producto de lo cual saltaron al suelo los lentes de la víctima y un banano que portaba, pero ello no necesariamente habría de corresponder a un delito de robo. Sin embargo, el denunciante refirió insistentemente que lo sufrido se trató de *un asalto*, sin entender mucho cuál era la duda que hacía que los abogados le preguntaran insistentemente sobre el punto. Luego precisó que *el sujeto que lo atacó lo hizo por la espalda, vestía un polerón tipo canguro con un cierre, pero lo que sí recuerda es que era extranjero ya que hasta su voz se escuchaba diferente, lo insultó y le decía que lo iba a matar, lo agredió física y verbalmente al tirarlo el piso, era obvio que estaba buscando dinero o algo así, ya que seguramente lo venía siguiendo y lo que le hizo fue un asalto, violentarlo con un cuchillo y tirarlo al piso, hasta que se le refrescó su memoria con la declaración que entregó ante Carabineros esa misma madrugada y luego de ello refirió que, efectivamente, el sujeto le dijo “deja de moverte conchetumadre, pásame las hueás”, al tiempo que lo intimidaba con un cuchillo.*

Ahora sí, con esa precisión, parece a todas luces que estamos en presencia de un robo, puesto que la intimidación y las vías de hecho de que fue objeto el ofendido aparecen claramente vinculadas funcionalmente a obtener la apropiación de especies muebles de su propiedad.

Con todo, dicha característica de la dinámica de los hechos, más allá de lo literal de las palabras empleadas en cada caso por el testigo, se desprende igualmente del contexto. No existe ningún antecedente—fuera de la versión del acusado—de que esto se trató de una riña. Recordemos que el amigo del denunciante, que también fue víctima de estos hechos, ni siquiera quiso declarar como testigo, mostrando ser una persona más bien timorata que siquiera se atrevía a figurar como denunciante. Entonces, no es verosímil que esa persona junto al denunciante **Rogel Melipillán**, que en la audiencia lucía más bien menudo de contextura, se les ocurriera simplemente de la nada agredir verbalmente al acusado y sus acompañantes—sujetos de estatura más bien alta, bastante más fornido, por lo menos el acusado—para provocar que ellos los siguieran para pelear y, sin motivos, trezarse en una riña a las 03:00 de la madrugada en el barrio Bellavista. Como explicación alternativa, ello carece de sustento y de razonabilidad. Por otra parte, el denunciante señaló en la audiencia de juicio oral que en un momento, cuando estaba en el suelo producto del acometimiento de uno de los sujetos, pudo ver que su amigo estaba siendo atacado por el otro sujeto el que le estaba arrebatando su mochila. Concretamente indicó que puso percatarse que *el otro sujeto atacó a su amigo, le estaba quitando su mochila y él se resistía*. Entonces, contextualmente, la dinámica de los hechos da cuenta inequívocamente de un robo con intimidación y con violencia el que se estaba desarrollando cuando intervino Carabineros.

Por otra parte, una particularidad de esta causa consiste en que los Carabineros que practicaron la detención se encontraban efectuando patrullaje de infantería, y estaban en la cercanías del hecho precisamente por tratarse de un lugar en el que se repetían delitos similares, de manera que pudieron ver toda la secuencia con sus propios sentidos, de modo que constituyen **testigos presenciales** del hecho que, por lo mismo, actuaron de manera inmediata frustrando el delito. La cercanía al lugar y el actuar inmediato fue referido explícitamente por la víctima que señaló que luego de ser derribado por la espalda, cuando estaba ya en el suelo, *en ese momento, cuando justo estaba con la cabeza dada vuelta en el piso, salen unas personas que eran carabineros, como de un sector donde hay un puente o algo así. Y ahí llegaron y pudieron detener a las personas*. De esta forma, los funcionarios de Carabineros vieron lo que acontecía, prestaron auxilio a las víctimas frustrando el hecho y logrando detener a dos de los sujetos. En efecto, el funcionario de Carabineros **René Luciano Vergara Contardo** señaló que *cruzaron dos personas por Pío Nono, una de lentes y con un banano cruzado en su pecho, y por atrás aparecieron tres sujetos altos, tez morena, de apariencia extranjera, que atacaron a esas dos personas, los comenzaron a forcejear, los tomaros del cuello asfixiándolos y de los brazos y los botaron al piso, entonces al ver esa acción ellos concurren rápidamente a socorrerlos, se identificaron como Carabineros, y vieron que uno de esos sujetos intimidaba a la persona de lentes con un arma blanca, al ver la presencia policial los sujetos arrancaron y lograron detener a dos de ellos y luego precisó que los sujetos tomaron a las víctimas y las tiraron al suelo y luego uno de ellos las intimidó con un cortaplumas*. El otro funcionario policial, **Néstor Andrés Moreno Zúñiga**, refirió que *avistaron a dos personas que caminaban por calle Pío Nono y al cruzar la calle tres sujetos los abordaron por atrás y los agarraron por la espalda y lo tiraron al suelo, uno de ellos sacó un cuchillo, entonces ellos acudieron de inmediato para proceder a la detención de esas tres personas, logrando detener únicamente a dos de los sujetos y luego agregó que le tomaron declaración a la víctima, a la cual sólo le habían alcanzado robar un banano y le rompieron unos lentes, siendo Eifel Duval el que procedió a amenazarlos con un cuchillo en los instantes previos a su detención*. Sabemos que Eifel Duval fue el nombre que le entregó el acusado a los Carabineros al ser detenido, para

intentar ocultar que se encontraba condenado por delito similar y lo habían expulsado del país, volviendo a ingresar de manera irregular.

De esta manera, ninguno de los funcionarios policiales apreció rastros siquiera de alguna discusión previa entre las víctimas y sus atacantes que pudieran dar sustento a la afirmación del acusado que se trató de una riña. Más aún, ambos policías coinciden que eran tres los sujetos y uno alcanzó a darse a la fuga, de manera que menos aún se podría pensar de modo razonable que las dos víctimas los habrían insultado previamente y a título de nada, como para provocar que éstos los siguieran “*para pelear*” como dijo el acusado y acometerlos por la espalda, como ha quedado de manifiesto en la dinámica de los hechos.

En lo demás, ambos funcionarios de Carabineros refirieron que el sujeto que intimidó a la víctima con un cuchillo fue el acusado, que él portaba el arma blanca exhibida en la audiencia como evidencia material, la misma que refirió y dio cuenta la víctima que precisamente fue atacada por el inculpado presente en la audiencia, de manera que carece de importancia si aquella arma la mantenía en la mano o la había botado al suelo el acusado al momento exacto de ser detenido. Tampoco tiene relevancia si la víctima, que fue atacada por la espalda y que ya estaba tumbada en el suelo al ser socorrida por Carabineros, se pudiera percatar si eran solo dos o tres los atacantes primitivos, él vio al que acometió en su contra y pudo ver al otro que despojaba a su amigo de una mochila, y en tales condiciones no es dable exigirle una panorámica completa de lo acontecido, de modo que el tribunal no aprecia en esto una contradicción sustancial entre víctima y aprehensores como denuncia la defensa.

Todos esos antecedentes testimoniales aparecen también adecuadamente graficados y confirmados por las **imágenes fotográficas** incorporadas al juicio, relativas a las especies que portaba el ofendido, el arma blanca utilizada y las vestimentas de los detenidos.

Como se aprecia, la **versión del acusado** de que simplemente se trató de una riña con un par de sujetos que al pasar los insultaron a título de nada y que ellos los siguieron para pelear, carece de plausibilidad, no se aviene con el contexto, resulta refutada por las evidencias de cargo y no encuentra sustento en evidencia alguna, más que en sus propios dichos, por lo que no generan en el tribunal duda alguna respecto de la dinámica de los hechos y de la intervención punible que en ellos le cupo al acusado.

En suma, los antecedentes de cargo aportados por la víctima y los testigos presenciales, funcionarios policiales, que adoptaron el procedimiento logrando frustrar el hecho y detener al acusado, que depusieron en el juicio están dotados de la coherencia, consistencia y concordancia suficiente como para dar crédito a sus aseveraciones, todos fueron legalmente interrogados y contra examinados, sin que sus relatos contraríen las normas de la lógica, máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados; al tiempo que sus dichos guardan armonía con la prueba material y fotográfica incorporada, antecedentes todos que analizados en forma sistemática, como ya se dijo, permiten configurar los hechos que es dable tener por acreditados con dichas pruebas y permiten en iguales términos tener por establecida la participación penal del acusado en los mismos.

NOVENO: Hechos acreditados. Que en virtud de las pruebas rendidas por el Ministerio Público, referidas y debidamente valoradas en los considerandos anteriores, antecedentes que fueron apreciados de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, en concepto del Tribunal reunieron el estándar necesario para dar por acreditado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

El día 18 de marzo de 2022, alrededor de las 03:00 horas de la madrugada, mientras Felipe Rogel Melipillan caminaba por avenida Bellavista con calle Pio Nono, en la comuna de Recoleta, fue interceptado por Samir Julio Caiceda y Juan Estipia Gonzalez (ya condenado), quienes procedieron a tomarlo del cuello e intimidarlo con un cuchillo

mientras le gritaban “deja de moverte conchetumadre, pásame las hueás”, cayendo la víctima al piso, intentando sustraerle un banano que llevaba consigo, instantes en que son detenidos por Carabineros que transitaban por el lugar.

DÉCIMO: *Calificación jurídica de los hechos acreditados.* Que el hecho referido precedentemente importa para el tribunal un delito de **robo con intimidación** previsto y sancionado en los artículos 432 y 436 inciso primero del Código Penal, en grado de tentativa, toda vez que unos sujetos acometieron e intimidaron a una persona con un arma blanca con el propósito de apropiarse de las especies que aquel portaba, sin lograr dicho cometido producto de la rápida intervención de Carabineros que pasaba por el lugar en aquellos instantes, situación que pone a las vías de hecho y amenazas ejercidas por aquel en la persona de la víctima en una evidente relación funcional con la apropiación de las especies que aquel portaba consigo, todo lo cual encuadra esa conducta en las hipótesis previstas en el artículo 439 del referido Código.

El delito quedó en una etapa de desarrollo imperfecto, sin lograr su consumación por la intervención de Carabineros, sin que el acusado haya logrado romper la esfera de custodia que la víctima mantuvo respecto de las cosas de su propiedad, aún cuando aquellas cayeron al suelo producto del acometimiento, de manera que faltó ejercer el acto apropiatorio propiamente tal por parte del acusado, lo que configura una **tentativa** de aquel delito de robo con intimidación que, por lo demás, no admite el grado de frustrado que es propio de los *delitos de resultado*, al tratarse éste de un *delito de mera actividad*.

De este modo se desestima la petición de la defensa en orden a estimar que no comparecen todos los elementos constitutivos del tipo penal referido de robo con intimidación, solicitando con ello la absolución del acusado, puesto que de las pruebas allegadas al juicio y que fueron ampliamente analizadas en los motivos precedentes, se desprende que la dinámica de hechos contiene todos los elementos del tipo penal de robo con intimidación, como ya se dijo, descartándose razonablemente que obedezca a una mera riña provocada por las mismas víctimas, como pretendió el acusado, de manera que la petición de la defensa en orden a absolverlo de los cargos no ha podido prosperar.

UNDÉCIMO: *Participación.* Que la participación de **Samir Julio Caiceda** fue estimada por el tribunal en calidad de autor del delito tentado de robo con intimidación que se ha dado por establecido, participación que resultó acreditada con el mérito de la misma prueba de cargo antes referida y especialmente por la incriminación directa que de él efectuaron en el juicio la víctima de los hechos y los testigos policiales que presenciaron los hechos, antecedentes que analizados en forma individual y sistemática permiten concluir que a **Samir Julio Caiceda** le cupo intervención inmediata y directa en su ejecución, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

DUODÉCIMO: *Peticiones de las partes y antecedentes.* Que, en lo referente a las circunstancias que modifican la responsabilidad criminal o influyen en la determinación de la pena, el **Ministerio Público** señaló que lo perjudica la agravante de reincidencia específica, citando la causa Rit 1328-2019 del Juzgado de Garantía de La Serena, causa por robo con violencia condenado el 24 de julio de 2019 a la pena de tres años y un día de presidio, con sustitutiva de expulsión, la que fue revocada, cumpliendo actualmente dicha pena. Añadió que se aplica el artículo 449 N°2 del Código Penal, lo que impide imponer el mínimo de la pena, por tanto se aplica el tramo de 10 años y un día.

Como **antecedente documental** atinente a los propósitos aquí previstos, el señor fiscal incorporó, mediante su lectura resumida, el Extracto de Filiación y Antecedentes del imputado, copia de la sentencia respectiva y el certificado de ejecutoria de la referida causa anterior.

La **defensa**, por su parte, estuvo de acuerdo en solicitar la pena mínima dentro de aquel rango legal.

DÉCIMO TERCERO: Que, efectivamente perjudica al acusado la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 N°16 del Código Penal, que consiste en ser reincidente en delito de la misma especie, toda vez que del mérito de la documental incorporada se desprende que el acusado fue condenado anteriormente por otro delito de robo con violencia, de manera que procede dar aplicación a la regla segunda del artículo 449 del mismo cuerpo legal.

DÉCIMO CUARTO: *Regulación de la pena.* Que el delito de robo con intimidación se encuentra sancionado en el artículo 436 del Código Penal con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo, tramo que permanece incólume aun cuando el delito esté en grado de tentativa, al tenor de lo dispuesto en el artículo 450 del Código Penal. Al acusado lo perjudica la agravante de reincidencia específica, de manera que al regular la pena el tribunal deberá excluir el grado inferior de los previstos en la ley, en atención a lo establecido en el artículo 449 del mismo cuerpo legal.

No obstante lo señalado en la norma antedicha, tomando en consideración la menor extensión del mal causado con el delito, habida consideración que la especie que se intentó robar fue inmediatamente recuperada y devuelta a su propietario, la sanción prevista en la ley se impondrá en su extremo inferior, todo ello en atención al *principio de proporcionalidad* de las penas, acorde con el cual la gravedad de la reacción penal debe guardar concordancia con la gravedad del hecho delictivo cometido.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 12 N°16, 14, 15 N°1, 18, 21, 25, 29, 31, 47, 50, 432, 436, 439, 449 y 450 del Código Penal; 1, 45, 46, 130, 281, 295, 296, 297, 298, 309, 314, 315, 319, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 338, 339, 340, 341, 343, 344, 346, 348, 349 y 468 del Código Procesal Penal, artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, SE DECLARA:

I.- Que se **CONDENA** a **Samir Julio Caiceda**, cédula de identidad para extranjeros N°14.871.075-9, de nacionalidad colombiana, ya individualizado, a la pena de **diez años y un día** de presidio mayor en su grado medio y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **autor** del delito **tentado de robo con intimidación** en la persona de Felipe Rogel Melipillan perpetrado el día 18 de marzo de 2022, alrededor de las 03:00 horas de la madrugada, en las inmediaciones de avenida Bellavista con calle Pio Nono, en la comuna de Recoleta de esta ciudad.

II.- Que atendida la extensión de la pena privativa de libertad impuesta al sentenciado no se le concede ninguno de los beneficios que establece la ley N°18.216 y, en consecuencia, deberá dar cumplimiento efectivo a la pena impuesta, la que se le contará desde el día siguiente a aquel en que termine de cumplir la pena que actualmente está cumpliendo desde el 21 de abril de 2023, (impuesta en la causa Rit 1328-2019 del Juzgado de Garantía de La Serena) y le servirá de abono al cumplimiento de la pena aquí impuesta los 399 días que estuvo privado de libertad por esta causa, desde el 18 de marzo de 2022 al 20 de abril de 2023, según se establece en el certificado emanado del señor jefe de la Unidad de Administración de Causas de este tribunal.

III.- Que se decreta el **comiso** del cuchillo color negro, NUE 4839284 incautado en estos antecedentes, el que deberá ser remitido al organismo que corresponda para su destrucción, una vez firme esta sentencia.

IV.- Que al sentenciado no se le condena al pago de las costas del juicio, en atención a que durante la secuela del mismo ha permanecido privado de libertad y deberá permanecer en dicha situación por tiempo prolongado, además de haber sido representado por la Defensoría Penal Pública, de lo que se desprende que se encuentra en la condición de pobreza prevista en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Devuélvase a la fiscalía, si procediere, la evidencia fotográfica y documental incorporada, una vez ejecutoriada esta sentencia.

Oficiese, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al juzgado de garantía correspondiente para la ejecución y cumplimiento de la pena.

Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN. A fin de dar cumplimiento a lo ordenado por dicha Ley y su Reglamento, procédase a tomar la muestra de ADN al sentenciado, por parte de Gendarmería de Chile.

REGÍSTRESE.

RUC N°2200260068-8

RIT N°65-2024

Redactada por el juez don Carlos Iturra Lizana.

CODIGO DELITO : (802)

PRONUNCIADA POR LA SALA DE ESTE SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA ANACLAUDIA GATICA COLLINET, DOÑA GLORIA CANALES ABARCA Y DON CARLOS ITURRA LIZANA.